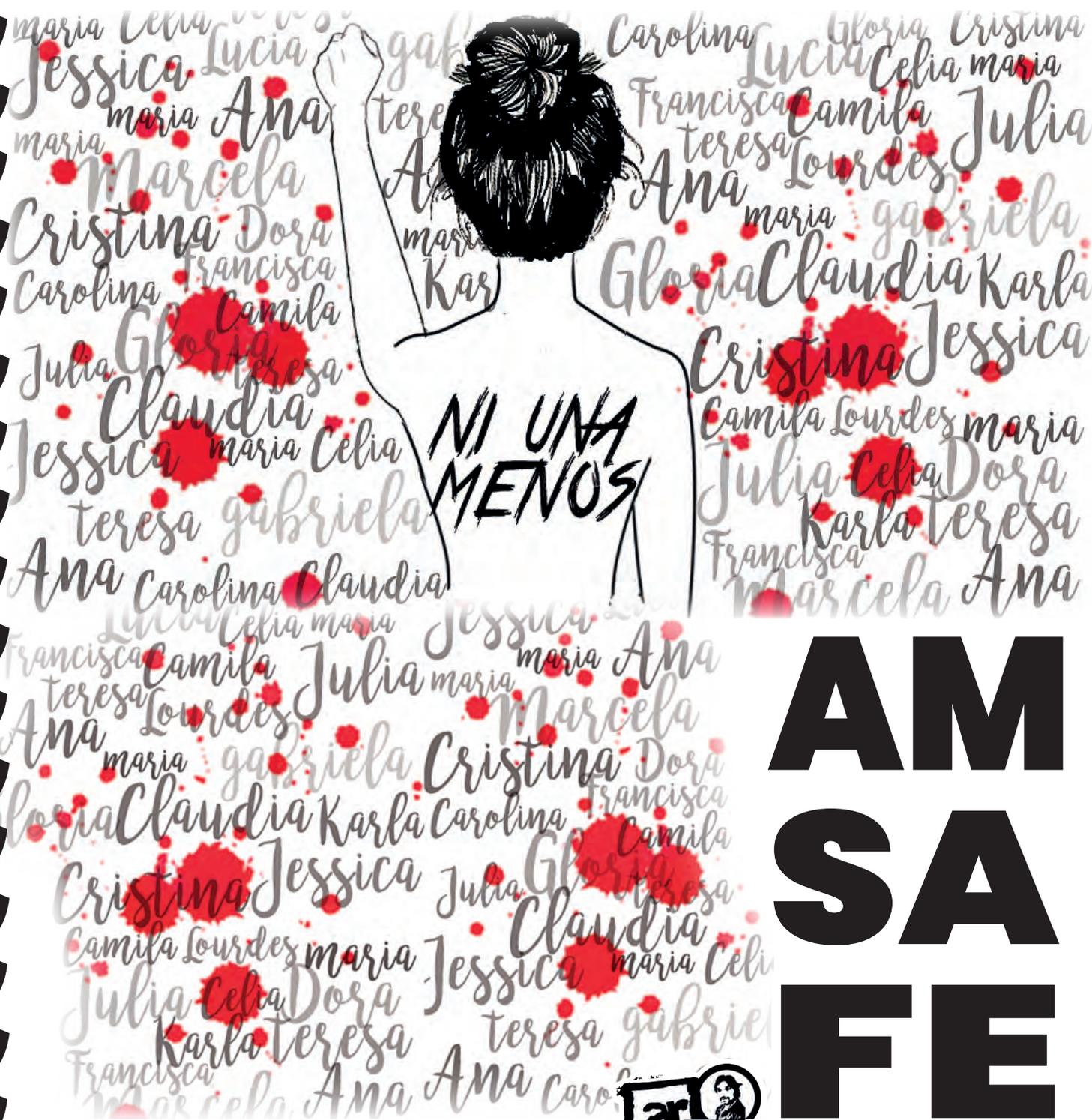


A 10 AÑOS DEL PRIMER NI UNA MENOS, SEGUIMOS PENSANDO LA ESI



NI UNA
MENOS

AM
SAFE
ROSARIO



/AmsafeRosario



AmsafeRosario



@RosarioAmsafe



Editorial

El 3 de junio del año 2015 miles de mujeres salimos a las calles a gritar #NiUnaMenos.

Un grito de lucha contra los femicidios y la violencia de género.

En Argentina este hecho marca el comienzo de la Cuarta Ola feminista. Por primera vez muchísimas mujeres resolvieron salir de sus casas para sumarse a las enormes movilizaciones; desde Amsafe Rosario estuvimos impulsando y coordinando esta gran acción en unidad con diversos sectores de mujeres y disidencias y junto a otros sindicatos. Fue emocionante ver como desde cada escuela se iban sumando las compañeras en grupos para que su voz no quede

sólo en las aulas sino que se hiciera escuchar colectivamente.

Era alzar la voz en nombre de aquellas compañeras que ya no podrían hacerlo, víctimas de la violencia de género, un enorme grito contra el machismo. Visibilizando el dolor y repudiando las diversas formas que adquiere la violencia de género: física, psicológica, simbólica, económica y específicamente la violencia sexual.

Según el informe anual de la ONU/Mujeres, en el año 2023, en el mundo una mujer cada 10 minutos fue asesinada a mano de parejas, ex parejas o algún familiar; de los estudios surge que al menos una de cada cuatro mujeres sufre en su vida violencia física o sexual. La violencia de género es estructural del sistema Capitalista y Patriarcal, por eso repudiamos los discursos de odio y la misoginia de los gobiernos.

Las docentes no quedamos por fuera de los femicidios y las diversas violencias que sufrimos las mujeres trabajadoras y de sectores populares. Pero además somos quienes asumimos un vínculo muy importante con las alumnas

ÍNDICE:

Pag. 2 - Editorial.

Pag. 5 - A partir de una imagen.

Pag. 6 - 3 de junio: la calle nos reunió, la lucha nos abrazó.

Pag. 8 - Réquiem para una manada.

Pag. 10 - A María de los Ángeles Paris.

Pag. 11 - Poesía y ESI.

Pag. 13 - Violencia de género en Institutos terciarios.

Pag. 15 - Cinco siglos igual.

Pag. 16 - Reseña: El feminismo de M. E. Walsh.

Pag. 18 - Educar para luchar.



y sus familias, situación que hace que muchas veces seamos el lazo de confianza para las voces que ya ¡no quieren callar más!

Valoramos entonces que nuestro sindicato, Amsafe Rosario, tenga una secretaria de género a disposición de las compañeras, junto con un equipo de abogadas con perspectiva de género, este fue un motor para impulsar la exigencia al Ministerio de Educación del artículo 60a que debe atender las situaciones de las compañeras vulneradas. Hoy, a manos de Pullaro y su ministro Goity, esta licencia está en peligro, recordada y plena de obstáculos que intentan avanzar contra un derecho conquistado tan importante. El gobierno nacional también viene dando señales en la misma línea, con discursos de odio, ne-

gando la violencia machista y los femicidios e inventando que hay igualdad entre los varones y las mujeres, cerrando las secretarías, el ministerio y varios programas destinados a abordar las situaciones de violencia por razones de género, además de vaciar el magro presupuesto que tenían.

En este marco es fundamental que la educación de conjunto asuma una perspectiva de género y, con ello, leyes como la de ESI. Pero debemos entender que cuando hablamos de ESI no se trata solo de Violencia por razones de género, que la misma tiene su propio contenido contemplando las violencias que mencionamos anteriormente, sino también de otros tipos de discriminación y apuntando a los cuidados colectivos.

Como cada 3J salimos a las calles, nos abrazamos y luchamos contra el flagelo de la violencia sexual, en particular, con el impulso del Me Too (Yo También, 2017 EEUU), avanzando en debatir el consentimiento, derribando el mito de las falsas denuncias, poniendo en evidencia que este tipo de violencia sucede mayoritariamente en los ámbitos privados, incluso dentro de las parejas; que no debemos naturalizarla porque los abusos ocurren (en su mayoría) sin testigos y en la intimidad del hogar. El rol de la secretaria de género de Amsafe Rosario ha sido fundante para acompañar docentes, brindar formaciones pedagógicas y estar presentes junto a las escuelas en los casos de denuncias. La Justicia es Patriarcal por lo tanto son pocos los casos que se resuelven favorablemente para las víctimas, es por esto que es tan importante movilizarnos.

El 12 de mayo de 2003, la maestra Daniela Spárvoli fue víctima de femicidio cuando se trasladaba, haciendo dedo, desde su hogar a la escuela. La movilización ganó las calles, se visibilizó con la fuerza popular y estuvimos presente desde Amsafe y señalando que, además, fue consecuencia directa de las condiciones de trabajo, asumimos la necesidad de luchar por el boleto educativo gratuito para las docentes, en particular de la ruralidad.

Otro hecho cruel, en este caso de violencia Institucional, fue el crimen de la compañera María de los Ángeles Paris, asesinada dentro de la comisaría 10, privada de su libertad y golpeada hasta dar muerte por cinco policías y un varón en particular. El ministro de Seguridad en ese momento -responsable de la impunidad que ya lleva 8 años- fue Pullaro. Pero la lucha de su hija y familia, de APDH, Cátedra de Derecho Penal de la UNR y Amsafe Rosario hicieron posible sentarlos como acusados e imputarlos. A días del inicio del juicio, reclamamos justicia.

Por último, el asesinato de Vanesa Castillo en manos de un sicario. Una maestra comprometida con la ESI que acompañó a su alumna víctima de abuso sexual por parte de un integrante de la familia. Esta situación dio origen al protocolo de actuación ante violencia de género que hoy tenemos en cada una de nuestras escuelas, luego de largas discusiones con el Ministerio de Educación

A 10 años del primer Ni Una Menos continuamos exigiendo justicia por cada una de las compañeras asesinadas por razones de género, que dejen de saquear nuestros recursos, urgente presupuesto para erradicar la violencia machista, basta de femicidios y lesbotransfemicidios. Abajo los discursos de odio. La lucha es co-

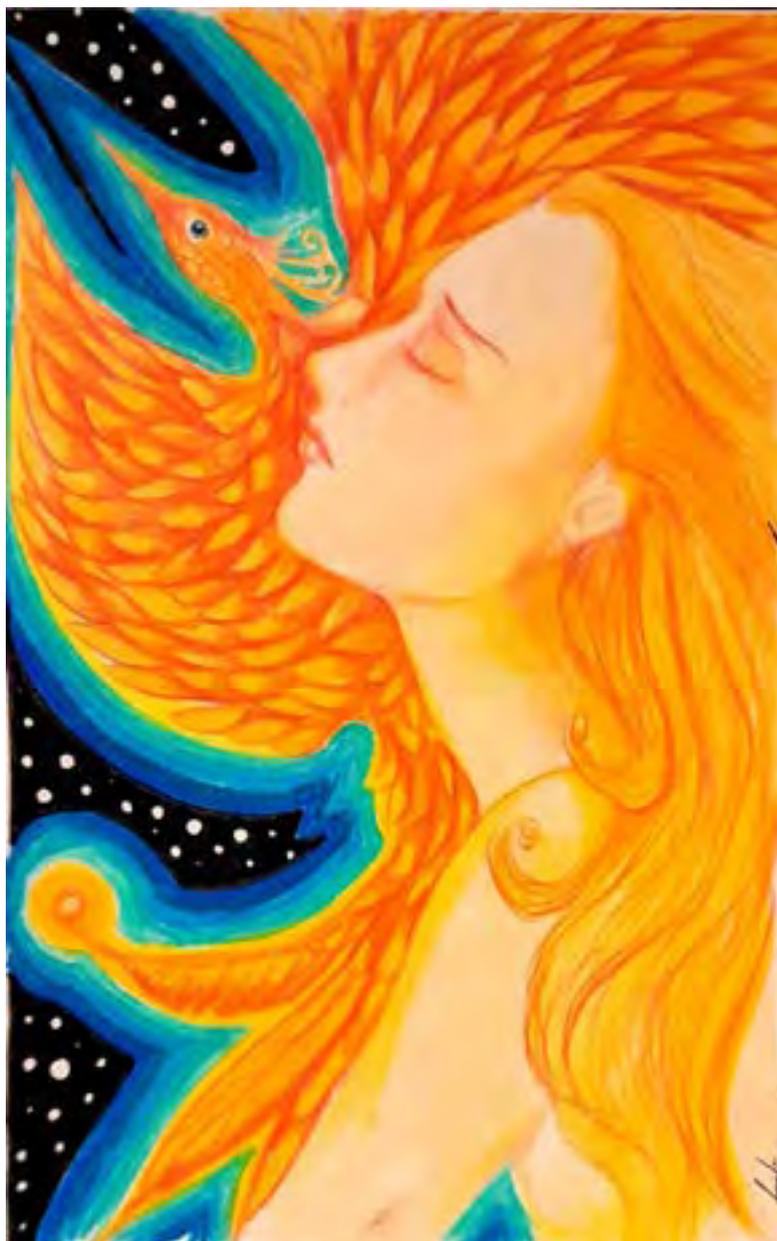
A partir de una imagen

Abro Instagram y veo un cuadro hermoso de Lila Stendhal titulado “Toda mujer tiene un Fénix adentro” y se me viene a la cabeza el próximo “Ni Una Menos”.

Pienso en esas más de 7000 mujeres víctimas de femicidio que en estos últimos 10 años ya no están entre nosotrxs pero que trajimos cada año, en cada marcha y a través de nuestra memoria colectiva a la vida.

En esas por las que nos encontramos en un grito común por pedido de justicia, en esas que nos hacen pensar cómo prevenir tanta violencia cotidiana, en esas que nos convidan sus palabras para poner las nuestras a la angustia que suele dejarnos sin ellas, en esas que se reúnen, charlan, comparten historias y se organizan para mantener viva la memoria.

Somos ese ave Fénix que surge de entre las cenizas de los discursos de odio, somos lxs que resistimos los embates, lxs que queremos hacer valer nuestros derechos, las que nos valemos de leyes y tratados internacionales para planificar nuestras clases de ESI pensando en nuestro alumnado, las que armamos protocolos de acompañamientos, las que abrazamos y contenemos a nustrxs alumnitxs violentadxs de mil maneras distintas, las que nos solidarizamos con las familias, lxs amigxs, lxs compañerxs de trabajo, las que escribimos nuestros sentires y pensamientos. Esas que no bajamos la guardia en ningún momento.



Autoría de @Lila Stendhal

Hago un llamamiento especial a todas las aves fénix que solemos compartir vida para que, una vez más, este martes 3 de junio, volvamos a salir a las calles y remontemos vuelo por una sociedad más justa y libre de toda violencia machista.

Verónica Montanari

Secretaria de género de Amsafe Rosario

3 de junio: la calle nos reunió, la lucha nos abrazó



Encuentro en la escuela: mujeres, docentes y vecinas preparando los carteles para el primer 3 de junio.

Hay fechas que se graban en la piel del pueblo. El 3 de junio fue una de ellas. La primera vez que se salió a la calle con un grito colectivo que venía latiendo desde hacía demasiado: Ni una menos. Y ese grito no era sólo una consigna: era un rugido de dolor, de bronca, de memoria, de amor y de justicia.

En los barrios más humildes, en nuestras escuelas, en las casas donde se cocina con lo justo y se cría con lo que se puede, ese grito también nació. Fue hermoso ver como las mujeres de los barrios se unían con las maestras, con las vecinas, con las amigas. Como se preparaban los carteles con lápices gastados pero con palabras llenas de fuego. Como marchaban juntas, con la frente en alto, con la fuerza de saberse parte de algo más grande.

La foto que acompaña este texto es

testimonio vivo de eso: fue tomada en uno de los encuentros que hicimos en la escuela, preparando ese primer 3 de junio. Ahí están las mujeres, las madres, las docentes, las pibas, compartiendo pinceles, palabras y emociones, dándole forma a los carteles con los que saldríamos, horas más tarde, a abrazarnos en la calle. Porque la escuela no sólo enseña con libros: también enseña a luchar, a organizarse, a soñar juntas.

Porque cuando el Estado no llega —o peor aún, cuando decide irse—, la autoorganización se vuelve supervivencia. Y eso es lo que estamos viendo hoy. Un gobierno que desmantela políticas públicas, que recorta presupuestos esenciales, que elimina subsidios destinados a la prevención y asistencia de las violencias. Un gobierno que borra de un plumazo las herramientas que tantas mujeres ne-

cesitaron y necesitan para salir del círculo del miedo. Un gobierno que refuerza las ideas del patriarcado, por lo tanto avala e incentiva la violencia contra nosotras las mujeres y disidencias.

Y sin embargo, no nos callamos. Nos organizamos.

Recuerdo un taller donde hablábamos de lo importante que era abrir las ventanas, contar lo que nos pasa, buscar ayuda. Y una mujer nos dijo: “Cómo se nota que ustedes nunca sufrieron violencia. Porque cuando mi marido me pega, lo único que quiero es cerrar todas las ventanas para que nadie escuche”. Esa frase nos atravesó. Ver claramente como se invertía la carga de la culpa, sufrida por la víctima y no por el victimario. El silencio no siempre es una elección, pero es uno de los mecanismos de defensa de este sistema patriarcal que sostiene la posibilidad a los violentos de seguir vulnerando mujeres o disidencias.

Pero ahí entendimos también que debíamos construir otras formas de cuidado. Y fue así como en los barrios nacieron los silbatazos. Los ruidazos. Las guardias de noche. Las redes de vecinas que se llaman, que se buscan, que se presentan en la puerta de una víctima para decirle: no estás sola. Y muchas veces también para ubicar al nombre plantándose con firmeza. Porque ese es el tejido invisible que resiste incluso cuando el Estado nos abandona.

El 3 de junio fue bandera. Fue inicio. Pero también es un camino que se sigue andando. Hoy más que nunca gritamos Ni una menos, porque no estamos dispuestas a que nos condenen al silencio ni a que invisibilicen nuestras luchas.

Nos estamos organizando, a preparar las zapatillas, que este 3 de junio las calles de Rosario nos esperan!

Docentes de la escuela 154 “Julio Bello”

Ese mismo día, juntas en la marcha. La calle nos reunió, la lucha nos abrazó.



Réquiem de la manada

Cecilia Solá fue una escritora, docente en nivel secundario y activista del movimiento “Ni una menos”, nacida en Entre Ríos y que desarrolló su carrera en Chaco. En sus obras: *Diario de un lobizón* (2020), *Cartas para la manada* (2019), *Contracuentos, las historias que no nos contaron* (2022) y *Serpientes en el espejo* (2024), se entretajan ideas sobre los derechos humanos, los distintos tipos de violencias hacia las mujeres y las diversidades y la educación como capital social.

Tal como en un texto Eduardo Sacheri dijo “me van a tener que disculpar”, a propósito de escribir sobre un polémico astro de nuestro fútbol nacional, también digo que me van a tener que disculpar por comentar la excepcionalidad de una escritora como Cecilia.

Es preciso reconocer que sus cuentos llegaron a mí de forma fragmentada y arbitraria pero desde la primera lectura no salí ilesa. Las situaciones que viven los personajes creados por Solá remiten muchas veces al “ruido como factor decisivo de la esfera pública” que sugiere Jacques Rancière. Sus personajes vienen a disputar el derecho a la palabra y a cuestionar su poder normativo.

No es novedad la potencia transformadora de los feminismos en el presente y el campo literario no es

ajeno a los cambios sociales. Como señala Gabriel Giorgi, “la enunciación feminista es reordenamiento de lugares de voz y reorganización de pactos posibles como futuros democráticos” y esto conlleva a la distribución de la palabra pública. Este aspecto cobra especial importancia en la literatura que desde sus inicios fue un ámbito muy masculinizado y los personajes femeninos eran contados/hablados por escritores. La escritura de Cecilia rompe con esa tradición.

Y es muy significativo si pensamos en el contexto nacional en el que sigue habiendo un femicidio cada 30 horas y tenemos varias leyes con nombres de mujeres que hemos perdido en manos de feminicidas (Ley Micaela, Ley Olimpia, Ley Vanesa, etc.). La obra de Solá pone nombre a las mujeres: Camila, Claudia, Carmen, Gisela, Cintia, Ana, Viviana, Lourdes, Malena, Martina, Delia, Norma. También a los varones: Rodrigo, Gustavo, Dardo, Dani, Álvaro, Roberto. Son nombres comunes para gente común y corriente con la que cualquier lector/a se puede identificar. Esas mujeres atraviesan distintas situaciones cotidianas de violencia: doméstica, sexual, física, psicológica, simbólica, obstétrica, institucional, etc. A veces pueden salir, pueden escapar, muchas veces no porque están solas o empobrecidas o en la intemperie.



La excelencia de su narrativa que desborda de humanidad, se caracteriza por la brevedad y pasa por lo que se muestra en lo que Tamara Tenenbaum denomina “lo diminuto, lo ínfimo, lo irrisorio y lo insignificante”. Su obra habla de forma indirecta de los micromachismos que están fuertemente arraigados en “el espacio de la casa, la vida puertas adentro y en familia, las tareas domésticas y de cuidado familiar” (Grenoville). Y esto es muy valioso para generar condiciones de pensamiento a partir de la lectura en las escuelas, interpelar a modo de resistencia desde el marco de la ley de ESI, que es hoy blanco del ataque del discurso conservador oficial. Sobre todo porque se descubrió que muchas personas no están seguras en el ámbito familiar, en el hogar y en muchos

casos la escuela se transformó en el lugar propicio para hablar, donde hay alguien que escucha.

Porque, como dice Eduardo Sacheri, ya que el tiempo cometió la estupidez de seguir transcurriendo, y hoy sufrimos la pérdida física de Cecilia, queremos invitar a lxs docentes a zambullirse en su narrativa y podremos seguir haciendo que su manada siga creciendo y se multiplique.

María Fernanda Montenegro
Profesora de las EEMPA 1311, 1317,
1263 y de la EESO 431

A María de los Ángeles Paris



A veces siento que las palabras, como yo, están cansadas. Se esfuman, se esconden, se escapan ¿Para qué sirven las palabras? Para construir memoria, me digo. Y entonces vuelvo a intentar capturarlas, porque tu presencia nos falta.

Nos falta una compañera, para compartir recreos y aulas. Para la charla distendida donde intercambiar ideas, y construir esa escuela mejor que tanto anhelamos. Nos falta una compañera para salir a lucharla.

Nos falta una bibliotecaria, para leer cuentos a las infancias. Para que de la mano de la literatura trepemos montañas, crucemos mares y derribemos murallas. Nos falta una bibliotecaria para construir otros mundos posibles.

Nos falta una madre, una hermana, una amiga para compartir los mates apurados de la mañana, la cena calentita al regresar del trabajo, los días de

la vida, los proyectos que nacen entre las paredes de la casa. Para construir el futuro... nos falta la amiga, la madre, la hermana.

Nos falta justicia para reparar tanto dolor y tanta pérdida, para que la impunidad no nos gane esta pulseada. Para que la ley valga, para poder empezar de nuevo, y que tenga sentido educar. Nos falta justicia para que nuestras peores pesadillas puedan ser conjuradas y los sueños puedan volver a instalarse en tu casa, en tus escuelas, en tus espacios vitales.

Nos sobran motivos para estar de pie, y defender tu memoria. Que nada la manche, que no la lesionen los sicarios del odio y del olvido. Que nos vuelva a doler la injusticia, la impunidad y que nadie naturalice la arbitrariedad de tu muerte.

Beatriz Juvé
Maestra jubilada

Poesía y ESI



Actividad pensada para alumnxs de escuelas secundarias y publicada en comunicaciones virtual de Editorial Chirimbote.

1. Escuchá la canción “Metamorfosis” de Dafne Usorach.

2. Buscá en el diccionario la palabra “metamorfosis” y transcribí su significado a tu carpeta.

3. El 17 de mayo se celebra el Día contra la discriminación por orientación sexual e identidad de género. Averiguá por qué se conmemora ese día y no otro. Recopilá información sobre este tema y registrá en tu carpeta los datos que considerés más relevantes.

4. ¿Por qué creés que ese hecho es motivo de celebración?

Un recurso literario: la metáfora

Los recursos literarios o figuras retóricas son los giros especiales del lenguaje empleados por lxs autorxs de literatura con el propósito de imprimir a sus escritos una mayor potencia expresiva. De esa manera, intentan transmitir a sus lectores la plenitud de los mensajes de sus obras.

Sabemos que una de las características de los textos literarios es el uso especial del lenguaje. En ellos lxs autorxs “juegan” con el sentido de las palabras, con su orden en la frase o verso, con la repetición de sonidos, entre otras cosas. A uno de esos “juegos” le llamamos metáfora.

Una metáfora es una expresión relacionada a un objeto o idea particu-

lar que se aplica a otra palabra o frase para dar a entender que hay una similitud entre ellas. Existen diferentes tipos de metáforas. Aquí nos detendremos en las metáforas puras.

Metáfora pura. Surge cuando el término imaginario sustituye al real.

Ejemplos: En “Las perlas de tu boca” la palabra “perlas” sustituye a “dientes”. Nos damos cuenta porque los dientes comparten rasgos con las perlas por ejemplo: la blancura, el brillo.

En “El tambor de tu pecho delata tus nervios” la palabra “tambor” sustituye a “corazón”. Ambos comparten un rasgo sonoro.

En síntesis, las metáforas se utilizan para embellecer lo que queremos decir y, fundamentalmente, para ampliar el sentido de lo que transmitimos como si usáramos un caleidoscopio.

5. Ahora que ya sabés qué es una metáfora, entonces sabés que en la canción no se habla explícitamente de insectos voladores de colores, sino que se utiliza esa imagen para decir algo más.

Hay muchas formas de interpretar las metáforas, eso depende en gran medida del sentido que le dé cada lector/a. Para vos, ¿de qué habla esta canción? ¿Qué sentimientos o sensaciones te transmite? Desarrollá.

6. Ahora que también sabés que podemos jugar con los sentidos que les damos a los textos literarios, elegí uno o más versos de esta canción con los que te sientas identificadx y expli-

cá por qué.

Importante: no es necesario que el sentido que le atribuyas al segmento elegido sea exactamente el mismo que le otorga la autora.

7. Podemos afirmar que en esta canción se le atribuyen características negativas a los gusanos y positivas a las mariposas. Transcribí dos ejemplos del texto que respalden esa afirmación.

8. Ahora juguemos con lo siguiente. Pensá que en vos conviven el gusano y la mariposa a la vez.

Registrá tres situaciones o actitudes en las que creas o sientas que te comportaste o comportás como gusano y otras tres en las que creas o sientas que te comportaste o comportás como mariposa.

9. Explicá el título de la canción. Aquí sí es indispensable que lo relaciones con su contenido.

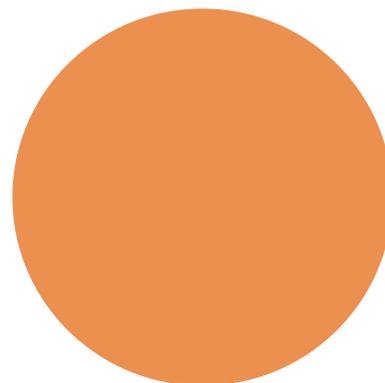
10. Si esta canción no se llamara “Metamorfosis”, ¿cómo creés que debería llamarse?

Valeria Castillo

Profesora y Licenciada en Letras.

Rosario, Santa Fe.

EESO 430 “Domingo F. Sarmiento”



Violencia de género en institutos terciarios.



La violencia de género no es algo que pasa solo en las noticias o en otros lugares. También puede estar presente en los pasillos de nuestros institutos terciarios, en las aulas, en grupos de estudio o incluso en redes sociales entre estudiantes. Muchas veces se manifiesta en forma de comentarios machistas, burlas, silencios cómplices, acoso o relaciones abusivas. Otras veces, en situaciones más graves que afectan directamente la integridad física y emocional de las personas.

Como estudiantes, no estamos ajenos a esta realidad. Es importante en-

tender que la violencia de género no siempre es visible ni fácil de identificar. Puede presentarse como control, desvalorización, manipulación o intimidación, y afectar a mujeres y disidencias sexogenéricas.

Una forma de violencia que muchas veces se naturaliza en las aulas es la poca o nula consideración por las identidades de género de les estudiantes trans y no binaries. Existen casos en los que docentes o autoridades siguen usando el nombre anterior de un estudiante, ignorando su derecho a ser llamado como desea, generando una

situación de exposición, incomodidad y dolor. Este tipo de prácticas, aunque puedan parecer pequeñas para quien las comete, tienen un gran impacto emocional y representan una forma de violencia simbólica y estructural.

Ante esto, cada vez más institutos cuentan con protocolos de actuación ante situaciones de violencia de género. Estos protocolos son herramientas que permiten denunciar, acompañar y contener a quienes estén atravesando una situación de violencia dentro del ámbito institucional. Además, marcan un camino para que se tomen medidas concretas y no se minimicen los hechos.

Pero no alcanza con que existan estos protocolos: es necesario conocerlos, difundirlos y exigir que se apliquen cuando sea necesario. También podemos ser parte del cambio generando espacios de reflexión, participando en centros de estudiantes, organizando actividades o simplemente acompañando a quienes lo necesiten.

Hablar de violencia de género no es fácil, pero es necesario. El silencio solo protege al agresor. Por eso, construir un instituto libre de violencias también es tarea nuestra. Estar informados, actuar con empatía y apoyarnos entre compañeros son pasos fundamentales para lograrlo.

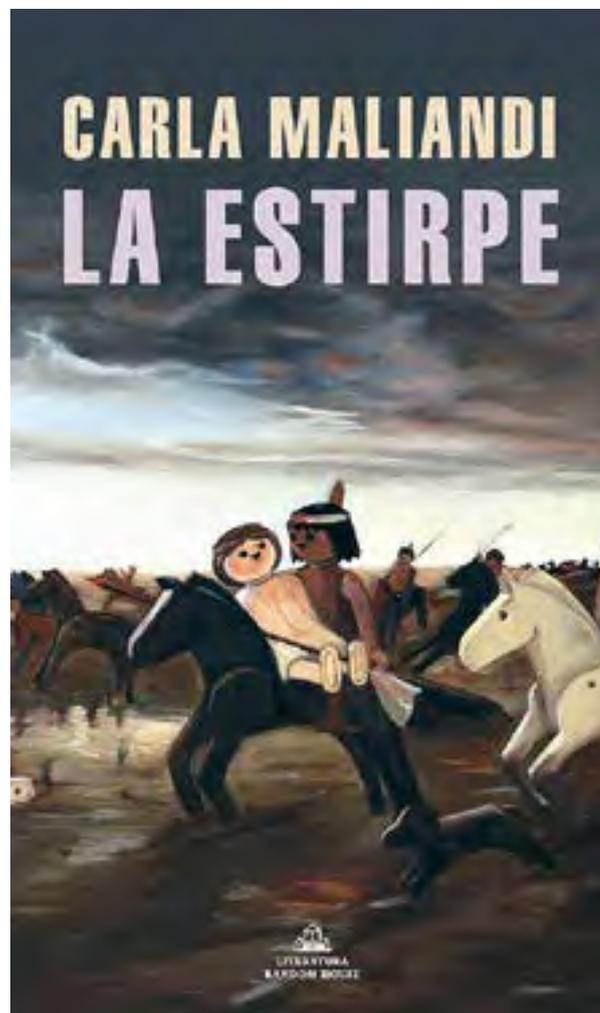
Poli Frontini

Estudiante de Física. Co Presidenta del centro de estudiantes IES Olga Cossettini.

Verónica Bravo

Abogada Laboralista. Estudiante de Locución ISET 18.

Cinco siglos igual



Carla Maliandi, escritora argentina, escribió en 2021 “La estirpe”. Una novela que nos invita a cuestionar la historia única, la oficial. Desde el vamos, la portada del libro es un paratexto importante para adentrarnos a su obra literaria. El diseño es autoría de la artista María Pinto. Se trata de una reconstrucción con PlayMobils y una parodia del cuadro clásico “La vuelta del malón” de Ángel Della Valle, que por cierto fue ilustrada para conmemorar los 400 años de la llegada de Colón. El “in-

dio” como un demonio galopa por la pampa con su botín, el más preciado: la cautiva, mujer blanca, angelicalmente bella y representante de la civilización. No es casual que la autora haya elegido “La vuelta del malón” como referencia visual de su novela. De allí nace su trabajo literario, una reescritura de un acontecimiento histórico: la conquista del Gran Chaco.

En las primeras páginas la autora nos presenta a la protagonista llamada Ana, pero también nos sitúa en un tiempo pasado donde el tatarabuelo de Ana formaba parte de la banda musical del ejército de Roca. En la campaña militar del Gran Chaco, con el objetivo de expandirse territorialmente por el “desierto”, se cometieron crímenes (etnocidios y genocidios, para ser más precisa) que arrasaron con las comunidades indígenas que allí habitaban hace cientos de años. Volviendo a la novela, Maliandi (2021) escribió:

“en una de esas embestidas, tu tatarabuelo encontró una nena llorando. Una chiquita toba, ahí confundida entre el humo y todos esos cuerpos desparramados. La subió al galope, la escondió debajo de la capa y se la trajo a vivir a su casa con su familia. La bautizaron, le pusieron María. El nombre original no se sabe. La llamaban María la China, y fue sirvienta del viejo, los hijos y los nietos por el resto de sus días” (p.18).

La autora escribió sobre el secuestro, apropiación y explotación de una niña de la comunidad qom. “La subió al galope”, nos dice, hay un giro en la historia: ¿quién es la cautiva ahora?

Son innumerables las violencias que nos presenta Carla Maliandi en este relato. Sin embargo, su énfasis lo pone en esa niña, luego mujer sirvienta. En estas campañas las mujeres indígenas fueron víctimas de abusos, violaciones, y matanzas sistemáticas. ¿Cómo se repara semejante atrocidad contra las mujeres indígenas?

Esta novela es una lectura necesaria. Las voces silenciadas en la historia deben ser trabajadas con nustrxs alumnxs. Incorporar estos textos en los programas educativos es un acto de justicia histórica y contribuye a preservar y difundir el valioso legado cultural de los pueblos originarios que aún siguen resistiendo a otras formas de colonización.

En el año 2022, Amsafe Rosario invitó a Laura Pomerantz, Magister y Doctorada en Historia del Arte UNAM, encargada de llevar a cabo una capacitación titulada “Pueblos Originarios: arte y resistencia”. Como trabajo final del curso realicé una secuencia didáctica breve sobre “La estirpe”, se las adjunto y espero que puedan leerla, modificarla, y llevarla al aula.

Nélida Verón

Profesora de Lengua y Literatura





Reseña: *El Feminismo de María Elena Walsh*

En el marco del Día del Ni Una Menos, volver a los textos de María Elena Walsh es un ejercicio necesario para entender cómo el patriarcado se ha propagado en nuestras sociedades, incluso bajo formas aparentemente inofensivas.

Sus cuentos, poemas, canciones, artículos y ensayos son una pieza lúcida y mordaz, que, con ingenio, perspicacia e ironía, han desmontado los mecanismos cotidianos de la opresión de las mujeres.

En el libro “El Feminismo” descubrimos y redescubrimos escritos publicados e inéditos compilados por Sara Facio en los que Walsh no apunta solo a las acciones machistas más violentas y evidentes, sino a aquellos que se esconden tras el humor, las tradiciones y los roles de género naturalizados.

Con un tono sarcástico, interpela al lector, cualquiera sea su edad, género y condición social, exponiendo cómo el machismo no es un defecto individual, sino un sistema que se reproduce en gestos mínimos: desde el chiste sexista hasta la infantilización de las mujeres, pasando por la división desigual del trabajo doméstico.

No obstante, la obra de María Elena Walsh no permanece solo en el ámbito de lo social, sino que adquiere una dimensión política más profunda.

Ella no separa el machismo y el sexismo de las estructuras económicas y culturales que lo sostienen. Nos recuerda que el patriarcado no es solo un problema “de las mujeres”, sino un pilar del

statu quo que beneficia al capitalismo dividiendo la clase trabajadora, naturalizando la explotación no remunerada de las mujeres, tanto en el hogar como en los cuidados, y justifica las jerarquías que también oprimen a aquellos varones que se corren del estándar.

Hoy, en un contexto de avance de la derecha neoliberal y neofascista, que busca recortar derechos, demonizar el feminismo y reforzar roles de género tradicionales, releer a Walsh es un recordatorio de que la lucha contra el patriarcado es inseparable de la lucha anticapitalista.

El Ni Una Menos no es solo un grito contra los femicidios, sino contra un sistema que precariza, violenta y deshumaniza a las mujeres y disidencias.

Textos destacados del libro:

- Qué es el feminismo
- Feminismo y no violencia
- Sepa por qué usted es machista
- La patria machista
- ¿Corrupción de menores?
- Respuesta a la amada inmóvil
- Cartas domésticas VII
- Infancia y bibliofobia
- Carta a una compatriota

Kimey Macarena González

Profesora de Turismo
EESO N° 541 “Rep. Argentina”
y EESO N° 413 “Jorge Newbery”.
Estudiante Licenciatura de Historia UNR



Desde aquel reportaje que le hicimos —y a pesar de nuestra impenitente posición machista— nos sentimos medio amigotes de María Elena Walsh. Siempre sin vernos las caras. Hasta que hace poco concretamos un encuentro: "En la redacción, de campera inflada, lentes negros y un crisantemo en la oreja, nosotros. Vestida de azul y con el rollo de una nota en la mano, ella". Así nos conocimos. Y, quién les dice, por ahí volvemos a tener otra nota suya.

SEPA POR QUE USTED ES MACHISTA

Escribe MARIA ELENA WALSH

1. Porque le falta el principal de los semistas: el del humor.
2. Porque se siente Dios, aunque no sea Ministro.
3. Porque cree todo lo que le dicen los medios (o miedos) de difusión de la Argentina actual, y ya tiene el cerebro más lavado que mate cebado por un palaco.
4. Porque su mamá es una santa, por lo tanto las demás mujeres son unas brujas.
5. Porque su mamá es una bruja, por lo tanto las demás mujeres también.
6. Porque no tiene mamá y no consigue quién lo mime.
7. Porque en realidad le gustan más los hombres, aunque no ejerza.
8. Porque quiere hacer mérito ante los centros de poder, exclusivamente masculinos: empresariado, fuerzas armadas, animadores de TV, deporte, sindicatos, clero, pompas fúnebres, etc.
9. Porque todo ese asunto de la gestación y el parto le da miedo y asquete, como la educación sexual al Ministro de Educación.
10. Porque usted tiene los mismos atributos de Woody Allen pero no le dan el mismo resultado.
11. Porque no soportó la idea de un rechazo sexual hacia usted o hacia otro, y cree que la bella siempre debe estar a disposición de la bestia.
12. Porque usted no vive en el presente (y para eso lo ayudan mucho) sino en la prehistoria mental, y se da manija con tangos del 40.
13. Porque usted es burro y en lugar de corregirlo con tiempo y esfuerzo lo disimula con agresividad.
14. Porque usted es culto pero culturiza fuera de la maceta, y leyó a Julián Marías y no a Simone de Beauvoir.
15. Porque en el fondo es antisemita, antinegro, antilobrero, antijoven, pero como eso ya no corre se desquita con la misoginia, que aquí y ahora viene con premio (pero no se descuide: por poco tiempo más).
16. Porque usted ama el orden por sobre todo, y cada cosa en su lugar: las mujeres en la cocina (o en cueros en tapas de revistas), y Pinochet, Castro y García Meza en el poder.
17. Porque cree que la ineptia es cuestión de sexo, que es como creer en la cigüeña o en elecciones inminentes.
18. Porque teme que las mujeres hagamos rancho aparte, y no piensa que son los hombres quienes lo inventaron y perpetúan. (Ver punto 8)
19. Porque supone que la mujer quiere imitar al varón, y no sabe que antes muerta que imitar a semejante fabricante de desastres, desde la guerra atómica hasta el IVA.
20. Porque le gusta que al mundo lo manejen los colectiveros.
21. Porque tiene mucha paciencia para dejarse pisar la cabeza por cualquier matón y muy poca para comprender errores de mujeres, que al fin y al cabo son, históricamente, debutantes en la mayoría de las profesiones.
22. Porque teme que las mujeres "pierdan la femineidad", cosa imposible de perder, salvo que usted llame así a cosméticos y pilchas.
23. Porque usted teme que le roben algo y no sabe bien qué, a pesar de que a diario lo saqueen y basureen, y no precisamente las mujeres.
24. Porque es sincero, y vale más machista recuperable que "feminista" patrocinante como un papito que a las pretensiones femeninas dice que sí PERO...

Ahora ya sabe. Con estos 24 puntos usted ahorra años y fortunas en psicoanálisis. Usted puede ser hombre o mujer, el machismo tampoco es cuestión de genes: poca gente más machista que algunas mujeres, sólo que ellas lo son por instinto de conservación, por desquite, por imitar a los hombres, por comodidad o porque así las dejan hablar por TV.

Usted también lo es por todas estas razones pero además porque se cree superiorcito: hace unos 10.000 años que le pasan el aviso y claro, usted sigue comprando un producto inexistente.

Ahora puede seguir siendo machista, pero con apoyo logístico. No se trata tampoco de ejercer la represión desde estas páginas. Es posible que la perseverancia le acarree aplausos y sensación de deber cumplido, amén de las palmadas de la patata.

Pero ojo que no hay premio mayor que saberse persona inteligente y civilizada. Si no opta por eso, estará contribuyendo a la contaminación mental, que es la que nos mata. Y no la humedad.

Estará inflando la maquinaria del prejuicio y la prepotencia y al fin se va a quedar solo como un ciempiés, de lujo, convertido en drácula de utilidad para hacer hervir de las criaturas primaverales.

3J. Educar para luchar: abordar la violencia machista en las escuelas



Cada 3 de junio, la comunidad educativa sale a las calles para gritar Ni Una Menos. Como hemos señalado siempre desde Amsafe Rosario, la violencia machista no es un fenómeno aislado ni privado: es estructural, tiene raíces materiales, y atraviesa todas las instituciones, incluida la escuela. Frente a ésto, aunque se intente reducir a la pedagogía a un mero espacio de contención, creemos que debe posicionarse, y desarrollarse como espacio de intervención.

Desde una perspectiva que articule educación y espacios de debate y lucha, es necesario y posible desarrollar experiencias que aborden la violencia de gé-

nero desde una mirada crítica, colectiva y de clase.

Una estrategia que se viene compartiendo entre docentes de distintos espacios es construir un mapeo colectivo de situaciones de violencia tanto simbólica como explícita en los entornos de los estudiantes. Esta dinámica habilita relatos sobre lo que se ve, se vive y se naturaliza y permite sistematizar esas experiencias para pensar formas colectivas de intervenir: desde campañas escolares hasta redes de apoyo entre pares o demandas a las autoridades educativas.

Como docentes, sabemos que las es-

cuelas no son ajenas a las violencias. Docentes, estudiantes y también las familias viven situaciones de violencia cada día, y muchas veces lo hacen en silencio. Por eso, la educación con perspectiva de género no es únicamente para efemérides, sino una construcción colectiva de lucha. En este mismo sentido es que defendemos con todas nuestras fuerzas la implementación efectiva de la ESI, frente al avance de discursos retrógrados provenientes de las esferas de gobiernos nacional y provincial.

Pensando en propuestas concretas, en el nivel primario una idea es la de abrir espacios de intercambio a través de herramientas como historietas, canciones o cuentos que abran el tema, no solo para niñas sino para todes, y que permitan que esos temas se cuelen también en las familias.

Para secundaria se puede complejizar más, utilizando casos concretos que salgan en noticias o, incluso, con los recaudos pertinentes, experiencias personales, y trabajar en grupo para mapear las violencias en la escuela pero también en los barrios y en las redes sociales. Como cierre pueden salir campañas, intervenciones artísticas o escritos de reflexión y de conclusión.

Frente a la persistencia de violencias naturalizadas en todos los ámbitos de la sociedad, y hoy en día avaladas por los discursos de odio que pregonan Milei y sus voceros, se vuelve una necesidad cada vez más urgente la de habilitar espacios para que les estudiantes puedan reconocer y reflexionar sobre situaciones que se viven cotidianamente, tanto en las escuelas como en el resto de

los ámbitos de sus vidas cotidianas. En Santa Fe, las políticas de género están absolutamente desfinanciadas por decisión del gobierno de Pullaro. En este sentido, la implementación real y efectiva de la Ley Micaela —que establece la formación obligatoria en género para todes los trabajadores de la educación en Santa Fe— debería abrir la posibilidad de incorporar estas prácticas de forma sistemática, no solo como respuesta a una emergencia, sino como parte de una pedagogía que forme para la prevención, el acompañamiento y la transformación de las condiciones que reproducen la violencia machista. Seguimos exigiendo, además, la aprobación de la Ley Vanesa, que este año perdió estado parlamentario después de estar dos años cajoneada sin que se vote en la legislatura provincial.

Como docentes también reconocemos que la violencia machista no solo atraviesa las aulas, sino también nuestras propias instituciones y organizaciones. Tenemos nuestro protocolo, el cual necesitamos profundizar, actualizar y fortalecer, multiplicando los espacios de formación, intercambio y prevención y apuntar a la construcción de herramientas colectivas de cuidado y acción.

Este 3J, como siempre, levantamos estas banderas. Nos vemos en las aulas y también en las calles.

Tamara Cañizalez

Escuela Esteban Echeverría N° 85
Giorgina Lo Giudici Prof. de Historia



AM SA FE ROSARIO

*Entre cada escuela y el sindicato
un puente para ir más a fondo en
nuestro compromiso con la
educación pública. En nuestro rol
docente y como educadores críticxs.
Por la lucha por nuestros derechos.*

Realizaron esta publicación:

Secretaría de género: Verónica Montanari

Participación especial: Patricia Bussa (correcciones)

Diseño y diagramación: Marcos Barrionuevo y Nahuel Militano

Secretaría de prensa: Daniela Vergara

Información Importante:

Gremiales: de 8 a 20 hs – Tel. 7961880

El Centro de Salud “Luis Lescano”: de 8 a 19 hs.
Tel. 4374320/7776007. Whatsapp 341-7077129.

Amsafe Salud: de 8 a 19 hs – Tel. 4352922.
Whatsapp 341-7202486 (Sólo mensajes).

Boca de expendio: de 8 a 13 hs y de 14 a 18:30 hs



Catamarca 2330 – Tel: 7961880



/AmsafeRosario



AmsafeRosario



@RosarioAmsafe